

23 de mayo, miércoles. 19.30
SALA ITURBI



PRIMAVERA 2018

ABONO 38

IVO POGORELICH, piano



AJUNTAMENT
DE VALÈNCIA



PALAU DE LA MÚSICA
I CONGRESSOS DE VALÈNCIA



UN PALAU OBERT

Programa

I

Muzio Clementi
(1752-1832)

Sonatina nº 4 en fa mayor,
op. 36 (aprox. 6')
Con spirito
Andante con espressione
Rondo. Allegro vivace

Joseph Haydn
(1732-1809)

Sonata en re mayor,
Hob. XVI:37 (aprox. 12')
Allegro con brio
Largo e sostenuto
Finale. Presto ma non troppo

Ludwig van Beethoven
(1770-1827)

Sonata nº 23 en fa menor,
op. 57, "Appassionata"
(aprox. 23')
Allegro assai
Andante con moto
Allegro, ma non troppo-Presto

II

Frédéric Chopin
(1810-1849)

Balada nº 3 en la bemol mayor,
op. 47 (aprox. 7')
Presto con fuoco

Franz Liszt
(1811-1856)

Estudios de ejecución
transcendental, S 139
(aprox. 15')
Nº 10 en fa menor
"Appassionata"
Allegro agitato moto
Nº 8 en do menor "Wild Jagd"
(Caza salvaje)
Presto furioso
Nº 5 en si bemoll mayor
"Feux follets" (Fuegos fatuos)
Allegretto

Maurice Ravel
(1872-1918)

La Valse. Poema coreográfico
(aprox. 12')
Mouvement de la valse viennoise

IVO POGORELICH, piano

Ivo Pogorelich

Nació en Belgrado en 1958. Hijo de músico, recibió sus primeras lecciones de piano a los 7 años y a los 12 estudió en Moscú en la Escuela de Música Especial Central y en el Conservatorio Chaikovski. En 1976 comenzó sus estudios con Aliza Kezeradze, con quien estuvo casado de 1980 a 1996. Primer premio en los concursos Casagrande Alessandro en Terni



(Italia 1978) e Internacional de Música de Montreal (1980). Ese mismo año participó en el Concurso Chopin en Varsovia.

Desde su debut en el Carnegie Hall de Nueva York en 1981, actúa en las grandes salas de conciertos de todo el mundo. Ha recibido invitaciones para tocar las filarmónicas de Berlín, Viena, Londres, Chicago, Filadelfia, Boston, Los Ángeles, Nueva York, etc. Ha ofrecido recitales y conciertos en Alemania, Suiza, Francia, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Gran Bretaña, Lituania, Croacia, España, Turquía, Japón, China, Varsovia, Dubrovnik, Montreux, Oxford, Colonia, Stuttgart, Múnich, París, etc.

En 1986 se estableció una fundación en Croacia para recaudar fondos para becas para artistas jóvenes a continuar sus estudios en el extranjero. En Bad Wörishofen (Alemania), creó un festival, para apoyar a los jóvenes músicos prometedores en el comienzo de sus carreras, dándoles la oportunidad de llevar a cabo actuaciones con intérpretes reconocidos. En 1993, el Concurso de Piano Ivo Pogorelich se celebró Pasadena. Una actuación bianual se ofrece en la ciudad de Lugano, donde vive, con el objetivo de promover y ayudar a los jóvenes músicos. En 1994, creó una fundación en Sarajevo para la reconstrucción de un hospital de maternidad en la ciudad, da conciertos benéficos en apoyo a la Cruz Roja o a la lucha contra el cáncer y la esclerosis múltiple, entre otros proyectos. También ofrece su consejo a los jóvenes artistas dando clases magistrales. En 1987 fue nombrado "Embajador de Buena Voluntad" por la UNESCO.

Ha grabado un importante número de CD con Deutsche Grammophon Gesellschaft, con un repertorio que va desde el barroco al clásico, romántico y música del siglo XX. En 2015 Deutsche Grammophon lanzó "Pogorelich Complete Recordings", con 14 álbumes extraordinarios, galardonado con el Diapason d'Or.

Notas al programa

Romano de nacimiento, Muzio Clementi se estableció en Inglaterra a los 14 años y murió mucho después, como una gloria nacional británica. Está enterrado en la abadía de Westminster junto con muchos reyes, los músicos Henry Purcell, George Frederic Handel (otro inglés de adopción) y Edward Elgar, los escritores Geoffrey Chaucer y Charles Dickens y los sabios Isaac Newton y Charles Darwin. Fue virtuoso del piano, compositor, profesor y editor. Se le reconoce como uno de los padres de la forma moderna de interpretación al teclado. Sus principales composiciones son para el piano: más de cien de sonatas, la mayoría para piano solo, las demás para piano principal. Su **Gradus ad parnasom** es una colección de un centenar de piezas progresivas, como su título indica, para los pianistas principiantes. Debussy la parodió muchos años después en su **Children's Corner**. Son también muy conocidas por los jóvenes pianistas sus **Doce sonatinas** que distribuyó en tres volúmenes: seis en la **opus 36**, tres en la **op. 37** y otras tres en la **opus 38**. La que oiremos hoy, en fa mayor, es la cuarta de la **op. 36**, que está terminada de componer probablemente en 1796. Consta de tres breves movimientos: *Allegro*, *Andante con espressione* y *Rondo*.

De las sesenta y dos sonatas para clave o para pianoforte que compuso Franz Joseph Haydn, la que hoy forma parte de un grupo de seis que fueron publicadas en 1780 en la casa Artaria, de Viena. Están dedicadas a las hermanas Franziska y Maria Katherina von Auenbrugger que se hicieron célebres en la Viena de entonces por su pericia al teclado y su musicalidad, sorprendentes en dos jóvenes aristocráticas como ellas. Constan elogios, al parecer sinceros, de Leopold Mozart y del propio Haydn. La tercera de la colección, escrita en re mayor, sin perder la solidez de la forma, conserva toda la gracia y la ligereza de las sonatas galantes de Scarlatti. El breve *Largo e sostenuto* también mira atrás: a las danzas graves y majestuosas de las suites

francesas. El *Finale* recupera el ambiente lúdico del primer movimiento. Haydn anota como se debe abordar su interpretación: *innocentemente*.

Las 32 sonatas para piano de Ludwig van Beethoven, al igual que los 16 cuartetos de cuerda y las nueve sinfonías, dibujan un camino artístico muy bien definido, que conduce a su autor (y, con él a todos los músicos y a los amantes de la música) desde el equilibrio del mundo clásico a la tormenta de emociones del romanticismo y, finalmente, a las alturas misteriosas de la modernidad, que él supo avizorar cien años antes que nadie. En un plano más práctico, su imponente colección de sonatas fue recibida por los compositores de después con mezcla de ilusión y desánimo: aparentemente el gran Ludwig abre con estas obras una gran variedad de caminos, pero al mismo tiempo, por su propia perfección y completitud, los agota y los cierra. Los primeros bocetos de la que hoy nos ocupa, la célebre "**Appassionata**", datan de 1804. Son contemporáneos de las primeras ideas de la **Sinfonía n° 3, "Heroica"**. El sobrenombre de *apasionada* no es del autor, como casi siempre, sino de un editor. En todo caso, el concepto le va bien a esta pieza de música capaz de mover las emociones del oyente con una fuerza hasta entonces desconocida. Se ha citado a menudo, a propósito de esta obra, la frase de Romain Rolland sobre la música de Beethoven: "*Un torrente de fuego sobre un lecho de granito*". Además de la concepción y desarrollo de los temas, del juego de ritmos y armonías, la novedad potencia expresiva de esta obra se apoya en el timbre, en el color sonoro. Nunca antes se había hecho un uso tan decidido y eficaz del registro grave del piano. La sonata consta de tres movimientos. El *Allegro assai* incluye un motivo ominoso de cuatro sonidos, prácticamente igual al motivo *del destino* que dará lugar muy pronto a la **Quinta sinfonía**. El *Andante con moto* tiene forma de variaciones, cada vez más luminosas, como para contrastar con los tonos

oscuros del movimiento anterior y del siguiente.

La balada es una forma poética antigua, de origen medieval, de carácter narrativo y de forma fluida y libre. Se recitaba y, a menudo, se cantaba. En el periodo romántico, y también después, una balada es generalmente una pieza de música instrumental, sin palabras, que conserva la forma rapsódica y el carácter narrativo, aunque el relato quede sin concretar. Frédéric Chopin fue quien fijó esta forma, hasta entonces ambigua, con las cuatro baladas para piano que compuso entre 1831 y 1842. Auténticos cuentos sin palabras, cada una de estas baladas nos transporta a un universo poético particular, donde el piano adquiere sonoridades nuevas que crean en el oyente multitud de asociaciones, tan abstractas como conmovedoras. La **Balada nº 3** está escrita en la evocadora tonalidad de la bemol mayor y, a decir de Maurice Bourges, que hizo la reseña de su estreno, “*es poesía magistralmente traducida en sonidos*”. Tras el trabajo pionero de Clementi, Franz Liszt es, sin duda, el creador de la técnica del piano tal como la conocemos hoy. Sus muchísimas obras están en el repertorio de los pianistas modernos con pocas excepciones. Muchas de sus composiciones tienen carácter descriptivo. También llevan programa asociado la mayoría de sus **Doce estudios de ejecución trascendental**, con títulos evocadores como *Paisaje, Mazepa, Visión, Heroica, Ricordanza* o *Armonías del sur*. Hoy oiremos tres. El **Décimo estudio, en fa menor**, se titula “**Appassionata**” y plantea desafíos para las dos manos: octavas en la derecha, pasajes rápidos en la izquierda. El **Octavo, en do menor**, responde certeramente a su título, “**Wild Jagd**” (Caza salvaje) y a la indicación principal de tempo: *Presto furioso*. Furiosamente se suceden las llamadas de la trompa, las sacudidas del látigo y, en general, las demostraciones de fuerza demoníaca. Por último, el **Estudio nº 5, en si bemol mayor**, se titula “**Feux follets**” (Fuegos fatuos). Es igual de difícil que los otros dos y tan de ultratumba como el anterior, pero menos accidentado. Las

inquietantes exhalaciones de ánimas en pena ondulan en la mano derecha con más suavidad que furia.

“A todos los compositores nos gustaría escribir un vals así de bueno —confesó Maurice Ravel a Manuel Rosenthal, refiriéndose al **Danubio azul**—, pero, desafortunadamente, es muy difícil. Por eso, he querido escribir un vals sinfónico como tributo al genio de Johann Strauss.” Esta exhibición de modestia no quita valor a **La Valse**, sino todo lo contrario, aumenta su talla. Ravel citaba a menudo la anécdota del viejo Brahms anotando en el cuaderno de autógrafos de una admiradora las primeras notas del **Danubio azul**, con la indicación: “¡Ay, no es de Johannes Brahms!” **La Valse** nació entre diciembre de 1919 y abril de 1920 a partir de un encargo de Diáguilev, que quería para sus Ballets Rusos “una apoteosis del vals”. Es interesante el título, con su potente artículo definido, que contrasta con la anterior declaración de humildad (imaginemos que alguien hubiera titulado una partitura *La sinfonía* o *La sonata*). Entre nosotros es tradición mantener el título francés, donde *vals* es nombre femenino. Está dedicada a Misia Godebska, la mujer de José María Sert, que era el encargado de pintar los decorados del ballet. Francis Poulenc, entonces veinteañero, asistió al momento en que Ravel presentó **La Valse** a Diáguilev, Massine, Stravsinki y Marcelle Meyer en casa de los Sert. La tocó el autor a cuatro manos con Meyer. La reacción de Diáguilev: “Mire, Ravel, es una obra maestra, pero no es un ballet; es la pintura de un ballet.” Y, de hecho, no lo llevó a escena. Se trata de un vals trágico, que retrata por igual el esplendor y el horror del universo romántico que acababa de desembocar en una guerra de violencia nunca vista en la historia. **La Valse** adoptó sucesivas versiones: piano a cuatro manos, piano solo, dos pianos y gran orquesta. En todas ellas se percibe la genialidad de Ravel en la concepción de la forma y en la conducción del discurso: un gran crescendo en dos fases.

Álvaro Guibert

Avance

25 de mayo de 2018, viernes. 19.30

SALA ITURBI

Con motivo del 75º aniversario de la OV

Santiago Cantó, viola

ORFEÓ VALENCIÀ

ORQUESTA DE VALÈNCIA

Ramón Tebar, director

Joaquín Rodrigo	A la busca del más allá
Ralph Vaughan Williams	Flos Campi
Gustav Holst	Los planetas

ABONO 39

30 de mayo de 2018, miércoles. 19.30

SALA ITURBI

ENSEMBLE MATHEUS

Jean-Christoph Spinosi, director y solista

George F. Handel	Serse (obertura e interludio)
Arcangelo Corelli	Concerto grosso en sol menor nº 8, op. 6
Antonio Vivaldi	Las cuatro estaciones (con ejemplos musicales y explicaciones)

ABONO 40